

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS

Núm. 4159.

Suscripción en Córdoba. Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Fuera de Córdoba. Por un mes... 10 rs.
Por trimestre... 28 rs.

VIERNES 20 DE MAYO DE 1864

Los Sres. suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XV.

Sección editorial

LA VIDA ANIMAL Y SUS MISTERIOS.

Conclusion.

Hay un pequeño número de insectos que viven á costa de las abejas ó de sus colmenas, así como el castor emplea para fortificar sus galerías subterráneas troncos y ramas de árboles, cuya corteza le sirve al mismo tiempo de alimento.

Entre los casos singulares de relación benévola que tienen algunos animales con otros, citaremos el del pájaro acuático llamado ichneumon, que cuando el cocodrilo del Nilo en Egipto sale á la orilla á respirar y permanecer horas enteras con su enorme boca abierta llena de algas y yerbas del río que se enredan entre sus dientes, se introduce sin temor ninguno en ella, y rebuscando su alimento entre aquellas materias que embarazan las fauces del monstruo, que no puede deshacer este por carecer de lengua, las va echando fuera con el pico hasta que deja la boca del cocodrilo enteramente limpia; servicio que este agradece avisando al pájaro con cierto movimiento para que se marche cuando va á cerrar la boca.

No puede decirse sin embargo que las relaciones entre los animales sean siempre tan delicadas y leales. El robo está organizado en el reino animal en grande escala; y desde el ratero que roba pañuelos de bolsillo hasta el saltador de caminos, entre los hombres, hay en todas las clases de irracionales sus correspondientes representantes. Del robo, como sucede también entre los hombres, pasan fácilmente al asesinato, que cometen algunas veces con extraordinaria crueldad. Con respecto á esta última circunstancia, se distinguen particularmente las hembras de ciertos animales cuando buscan los medios de asegurar la subsistencia de su progenie, ó cuando se trata de defenderla contra los ataques de otros animales.

Véanse algunos animales dotados de medios muy singulares para poder defender su vida y escapar á los ataques de sus enemigos. Así la liebre, que es parda en nuestros climas, es blanca en el Norte, y de este modo confundiendo el color de su piel con la nieve que cubre la tierra, escapa fácilmente al diente del carnívoro ó al plomo del cazador. El camaleón toma un color verde en medio de las hojas del naranjo, y cuando anda por el suelo se vuelve del color de la tierra. El curioso

insecto del Brasil, llamado espectro, tiene la forma y el color de una rama seca, y así es que á pesar de su gran tamaño, se oculta completamente á la vista más perspicaz: tiene más de diez centímetros de largo y no se le ve hasta que está uno materialmente encima del punto en que se halla.

Llega por último el término fatal para todos los animales, la muerte, y entonces se observa también que todo está calculado por la Providencia. La fecundidad de las plantas, lo mismo que la de los animales, está arreglada de tal modo, que todo queda en equilibrio. La vida no se sostiene sino á espensas, de la muerte; así es que hay en el mundo un combate universal, incesante, una carnicería perpetua. El animal que está destinado á servir de alimento á otros, como por ejemplo, el conejo ó el carnero, muere fácilmente, sin agonía y sin resistencia, al paso que el carnívoro, cuya vida es tan dura y tan tenaz como flexibles y fuertes sus miembros, no muere sino después de haber hecho enormes esfuerzos para conservar la existencia. Todo el mundo sabe que hasta tender á un conejo en el suelo para matarle sin esfuerzo alguno, mientras que un gato resiste á todos los medios ordinarios de destrucción, siendo muy difícil de estrangular y haciendo poca mella en su estómago muchos venenos de los más violentos.

Aquí es oportuno hacer observar también que en muchas clases de animales, especialmente entre los insectos y también en muchas clases de plantas, el casamiento es el término de la vida. Ciertas mariposas, como las ninfas, pueden vivir muchos años en estado de larvas; pero cuando pasan á ser insectos perfectos, provistos de alas y de órganos sexuales, no tienen más que algunas horas de vida: puede decirse que estos animales no tienen alas más que con objeto de facilitar el ayuntamiento de los dos sexos, pues cumplida esta función, ó por mejor decir, asegurada la suerte de su progenie, el macho muere y al cabo de pocas horas le sigue la hembra. Así parece que la naturaleza no mira ya con tanto cuidado por la conservación del individuo, desde el momento en que queda asegurada la conservación de la especie.

Ya hemos dicho que para comprender al animal, es preciso compararle con las plantas. Aquel está destinado á moverse; estas al contrario están fijas en el suelo por medio de sus raíces. El que se mueve debe saber á donde va, y para ello necesita tener órganos y sentidos que vigilen por su conservación, nervios

y centros nerviosos que puedan recibir las sensaciones, y por último, aparatos de locomoción que le transporten de un punto á otro. Estos aparatos constituyen la vida de relación, establecen la comunicación entre el animal y el mundo exterior, y le distinguen de las plantas. ¿De qué les serviría á estas últimas el ver, el sentir y tener la facultad de moverse, si están destinadas á perpetua inmovilidad?

Los demás aparatos de la vida orgánica son comunes á las plantas y á los animales. Tanto aquellas como estos se nutren y respiran. Un líquido lleva á todos los órganos, tanto del animal como de la planta, los materiales propios para reparar las pérdidas ó nutrir los tejidos: en el interior de uno y otra existen oficinas, en las que se elaboran productos útiles á otros cuya eliminación exige el interés general, la cual se verifica por medio de las secreciones.

Finalmente, hay un aparato construido interiormente bajo el modelo de los aparatos glandulares, que es el de reproducción, y es común á las plantas y á los animales. Se ha dicho con razón que el animal es una especie de planta que lleva las raíces en sus entrañas, sus hojas en el pecho, y cuya parte superior está provista de centinelas que velan por su conservación. De la planta puede decirse que es un animal que duerme.

Sección oficial.

La Gaceta del 17 no publica disposición alguna de interés general.

D. José Antonio de Cires y Rodríguez, juez de primera instancia del distrito de la izquierda de Córdoba y su partido.

Por el presente edicto se llaman licitadores para la subasta pública que ha de tener lugar en el local que ocupa el dicho juzgado el día 14 de Junio próximo á las once de su mañana, de una casa que se trata de enagenar, constituida en esta ciudad y en su calle de Montero, señalada con el número 8, que en lo antiguo tenía el mismo número, cuya fachada mira al norte, y linda por la derecha saliendo, con casa número diez de Juan Serrano y con una calleja Bartera, y por la izquierda y espalda con casa-buerto número seis de Francisco Urbano: la finca reseñada ocupa una superficie de cuatrocientos setenta y una varas, equivalentes á trescientos veinte y nueve metros, ciento cuatro milímetros; y corresponde en propiedad á los señores Francisco y Antonio del Rosal y Sanchez, de este domicilio. Lo que se anuncia por medio del presente para conocimiento de las personas que quieran interesarse en la adquisición de dicha casa. Córdoba

(12)
le tendía Benito, dirigió á su señor las preguntas siguientes, con el tono de un verdadero interés:

—¿Como, siendo ciego, habeis elegido un mudo para guiaros?

—Yo no lo he elegido: Dios me lo ha enviado.

—¿Dios?

—Es un niño que he encontrado; un desgraciado, á quien sus padres, pobres sin duda, ó cansados de alimentar un ser que no podía servirles para nada, habían abandonado. Ya hace diez años, que viajando en Suiza lo encontré moribundo de hambre y de frío á la entrada de una selva; podría tener entonces tres ó cuatro años. Veis muy bien que es muy joven. Mis ojos, mis pobres ojos entonces no están en cerradas á la caridad del día. Lo recogí, lo educé como á mi propio hijo, y el me protesta tal reconocimiento, que se arrojaría en el fuego por mí. ¿No es verdad, querido Benito?

El niño se arrojó al cuello de su bienhechor, y le prodigó las más tiernas caricias. El labrador continuó sus preguntas:

(13)

—¿No está mal vestido este niño para su condición y la profesión que ejerce?

—No omito nada para su felicidad; prefiero privarme de todo para tenerlo de esta manera. No le ha dado Dios un segundo padre para que con él fuese más desgraciado que con el primero.

—¿Recogéis muchas limosnas?

—Hay días; por ejemplo, cuando alguna persona rica se ha bañado en esta fuente y vuelve á visitar el lugar donde recobró la salud, es raro que olvide al pobre ciego. Además, cuando dos amantes (y esto sucede todos los días) vienen á jurarse un amor eterno en el borde de la fuente, el pobre ciego recibe alguna cosa. Muchos caballeros dan de beber aquí á sus caballos; mis súplicas y la linda figura de mi pequeñuelo les conmueven; pero estas buenas ocasiones son muy raras. Gano mucho más con los que vienen á beber las aguas y con los amantes, que con los viajeros. En este desgraciado siglo hay pocos corazones sensibles; los hombres son de hierro y no procuran más que hacerse daño.

(16)

—¡Oh, no; al contrario, muy lejos, y además, viviendo siempre de caridad, no tengo domicilio fijo: adios.

El ciego, su conductor y su perro, dejaron la Fuente de Santa Catalina, y el labrador continuó en su campo sus trabajos acostumbrados.

II.

UNA BUENA MADRE Y UN BUEN HIJO.

La marquesa de Arloy era una hermosa mujer de treinta y ocho años, cuyo excelente corazón hacia la felicidad de los que la rodeaban. Viuda hacia dos años, de un esposo adorado que la había hecho la más feliz de las mujeres, concentraba todas sus afecciones en un hijo único, que por sus cualidades morales y físicas merecía su viva ternura. Fídel, este era su nombre, había visto ya veinte primaveras, y era el más amable caballero que puede imaginarse.

pesar de todo, hay que lamentar la muerte de una de ellas, que pereció antes de la llegada de los guardias. Se han perdido las dos terceras partes de las cosechas. También han sido inundados los pueblos de San Juan del Puerto, Berrocal y alguno otro.

Desde el 17 empezaría el Senado con gran vigor el último período de la actual legislatura discutiendo la ley penal para los delitos electorales. Seguirá á esta la de imprenta, la de crédito, la de reuniones electorales y los presupuestos, y si hubiese tiempo la relativa á la reorganización de los tribunales. El Congreso en tanto debe examinar el proyecto de ley sobre Guardia rural, los referendos á ferrocarriles de Asturias y Galicia y el nuevo proyecto sobre arreglo de la moneda, que esta misma semana se presentará á las Cortes.

Las bases para el reparto de la contribución territorial, tales como han sido aprobadas por el Congreso, establecen que el cupo máximo que podrá exigirse á todo contribuyente no podrá exceder de 14 y 10 céntimos por 100 del producto de su riqueza. Los pueblos y las provincias quedan libres de la cantidad que contribuyan á las subvenciones de caminos de hierro, y los recargos provinciales y municipales solo versarán sobre los 400 millones á que antes ascendía la contribución territorial.

El correo de Filipinas nos ha traído noticias de aquel archipiélago, que alcanzan al 25 de marzo último.

—El estado sanitario era satisfactorio generalmente.

—Como de costumbre, nada dicen los periódicos de la capital sobre el estado de las obras que se hacen, si es que se hacen, para reparar los destrozos causados por el terremoto. Esto en cuanto se refiere á las construcciones en que debe haberse empeñado el interés particular, pues en las que competen al Estado, se trabaja con actividad y acierto.

El 19 llegó al puerto de Manila el vapor de S. M. *Patino* conduciendo la correspondencia de la Península correspondiente al 22 de enero.

A bordo del mismo buque de guerra habían llegado, entre otros, los siguientes viajeros.

Excmo. Sr. ministro plenipotenciario de S. M. C. en China D. Simbaldo de Mas, con un criado; el secretario de la embajada, D. Pedro de Toledo, con uno id.; agregados á la misma D. D. Olea y Mejía, D. A. de la Iglea y D. E. de Ojeda; y el brigadier de artillería de este departamento D. José Mas y Sanz.

—Habíase inaugurado en Manila una escuela de niñas dirigida por las hermanas de Caridad y costeada por el municipio.

—El comercio de las islas había re-

(9)

—¿Cómo por escrito?

—¡Oh! no; no escribiré jamás, nunca sabrá escribir; pero yo le enseñé á responderme por signos que he inventado; y que comprende perfectamente. Sin embargo, todavía no ha dado más que tres lecciones; voy á darle una en vuestra presencia; será la cuarta y juzgaréis. ¡Benito! ¡Benito! ¿Dónde estás? El niño se arrojó en sus brazos. ¡Ah! héle aquí, continuó el pobre ciego. Veamos, amigo mío, si has retenido bien lo que le he enseñado; mirad, buen paisano, vais á comprender mi método, pero es menester tiempo y paciencia para ponerlo en práctica. Yo pongo mis dos manos de esta manera sobre mis rodillas. El hace otro tanto, pone sus dos manos sobre las mías... su mano izquierda no espresa más que las cinco vocales por el movimiento de los dedos uno después del otro... me toca con el pulgar, esto significa A; con el segundo, E; con el tercero, I; con el cuarto, O; y con el pequeño, U. Los cinco dedos de la mano derecha espresan las otras diez y

